

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO

Sr. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador, de política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven públicamente ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

IMPRUDENCIA TEMERARIA

La imprevisión más absoluta; la más crasa ignorancia; el abandono más punible; el desprecio á la vida del prójimo; la terquedad propia del necio y del inepto; cuanto sentimiento nocivo, en fin, puede albergar el corazón humano, dieron el jueves último por resultado una desgracia que pudo ser horrible, que aún no lo sabemos si lo será, sumiendo en la desesperación y en perpétuo luto á una honrada familia.

Y no es esto lo maravilloso; lo que apena el ánimo, lo que convence más cada día de la falta de energías, de la visible degeneración moral y física de nuestro pueblo, es que el suceso se comentaba por todos como la cosa más natural del mundo, como un accidente imprevisto. ¿Y es este el Toledo católico? ¿Este es el pueblo que se envanece de nobles y honrados sentimientos?

El accidente estaba previsto; tan previsto como puede estarlo la salida del sol ú otro cualquier fenómeno natural y corriente. El poste de la línea de luz de la cuesta del Carmen, estaba podrido hace mucho tiempo, como podridos están los que en pie quedan. Los operarios de *La Imperial* lo sabían muy bien, y en tanto fui Director de dicha empresa, jamás consentí la subida á ellos sin previo reconocimiento, porque siempre he tenido la vida del obrero en más aprecio, tal vez, que la mía propia.

La Electricista, por lo visto, no piensa del mismo modo y no escarmenta jamás. En su relativamente corta vida, ha tenido muchas desgracias, todas muy discutibles; pero á juzgar por los hechos, no les da mayor importancia que la que pueda tener la muerte de un perro ó de un gato. Las responsabilidades son letra muerta en una empresa que ni siquiera tiene por pretexto de sus desaciertos, el afán del lucro; no, ni esto hay.

El poste de la cuesta del Carmen no se debió tronchar; pues cuando se sabe lo que se hace, cuando los operarios ó el encargado de ellos son aptos, la más elemental prudencia aconseja un reconocimiento previo y arrostrar con cuerdas el poste; pero cuerdas de toda confianza, no de las que con dolor hemos visto suspendidas de la terraza de la Central de la Ropería, puestas tal vez de intento al sol abrasador de estos tiempos, para que ya podridas, puedan proporcionar alguna ó algunas víctimas más el día que menos se espere.

Así se hace cuando se quiere al prójimo; así se prevee cuando se sabe lo que se tiene entre manos.

Y averiguando el origen verdadero del accidente, tal vez nos encontremos con otras cosas. Se varía la línea por la fachada del edificio de la Caridad. Sería curioso saber si *La Electricista* ha contado y tiene permiso de la Comandancia de Ingenieros, para esto.

Y ahora, abonados de luz de Toledo, vecinos en general, sabed para siempre que tenéis suspendida

constantemente sobre vuestras cabezas nueva espada de Dámocles. No basta que no os mováis de vuestro domicilio: allí, á la habitación más recóndita irá á buscaros el rayo de muerte que la soberbia y la ineptitud de *La Electricista Toledana* os envía. No se puede precisar el día, el sitio ni la hora; pero tened la seguridad de que ha de suceder y dar simplemente á una llave, cambiar una lámpara, un contacto á veces necesario con cualquier parte de la instalación, pueden obligaros á hacer el gran viaje cuando menos lo esperéis. Y no distingáis de colores; no os fiéis de que pertenecéis á una ú otra red; la antigua de *La Electricista* y la moderna de *La Imperial*, por mi tan cuidada y tendida con arreglo á las más escrupulosas prescripciones técnicas, están hoy en el mismo estado, y tanto os dá morir por los 1.410 volts de la una, como por los 4.230 de la otra.

Yo que por razón de mi cargo he tenido que recorrer muchas veces por alto y bajo toda la población, he visto horrores por esos tejados de Dios, he visto cosas que claman al cielo, cosas que me han convencido de que ni se conoce el material ni se sabe montarlo siquiera: un compañerismo muy mal pagado y peor agradecido, y es más, hasta pudiera decir que no he notado tal vez por la soberbia de algunos, sellaron mis labios y con autoridad bastante para ser escuchado, guardé el silencio más absoluto. Hoy las circunstancias son muy otras: mi silencio sería criminal, altamente inhumano. Yo no puedo cargar sobre mi conciencia la vida de un semejante pudiendo evitarlo y mi silencio no puede, no debe continuuar.

Se impone Sr. Gobernador civil una inspección ocular por persona perita de las condiciones de esas redes, de su montaje, de sus aislamientos. Se precisa se haga entender á esa empresa para lo que sirve el material, el objeto que se ha perseguido al darle ciertas formas, como ha de colocarse: enseñar, en fin, lo que se ignora. Es necesario recordarles, que hay leyes y reglamentos, que obligan á colocarlo todo en condiciones determinadas. Es urgente hacerles ver que no pueden disponer á su antojo de la vida de los ciudadanos, segada en flor cuando menos se piense lo mismo en el bullicio de una calle ó de un paseo, que en la apacible calma del hogar doméstico. Tal vez V. S. mismo esté expuesto á ello, al hablar por teléfono simplemente, pues no es la primera vez que se mete en la red telefónica la peligrosa corriente de la luz.

Hay que obligar á que se dejen en otra parte las soberbias, los orgullos, las terquedades, hay que hablandar las cabezas y los corazones también. La ciencia tiene leyes fijas inmutables, que solo la necesidad ó la ignorancia puede considerar como caprichos y á aquellas leyes hay fatalmente que someterse.

Hora es ya por parte del pueblo toledano de sacudir el ominoso yugo que una nefasta empresa echó sobre los hombros de todos.

Deben para siempre terminar los tiempos de la desidia y de la pereza, pues si no se hace por el egoísmo de conservar la propia vida, porque se va á

hacer. Los hombres de buena fé, los toledanos de verdad, los que hacen una religión de su honor y de su hogar un santuario, deben dar señales de vida, demostrar á los señores del *fiat obscuritatem* que aun hay aquí alientos para todo y que es muy fácil hacerles ver faz á faz, á la luz del sol, no á la mortecina de sus míseros candiles, que si por azares de su desgracia, que no de su suerte, se quedaron solos, tienen de sobra quien les dé cumplida y honrosa compañía.

F. REIZÁBAL.

Ex Director técnico de *La Imperial*.



LA AURORA BOREAL

«El fenómeno atmosférico á que V. S. se refiere, se llama Aurora boreal. Cuando tal cosa se presenta en el horizonte, los Gobernadores dimiten.—Rizvo.»

En nuestra provincia se ha presentado una aurora boreal.

No tiene la forma que generalmente afecta este fenómeno eléctrico.

Tampoco es el resplandor que se ve por las noches hacia levante y mediodía, que algunos creen el reflejo de la erupción del Vesubio, por más que en la dirección indicada si parece próximo á estallar un volcán cuyas llamas puede que lleguen á Madrid y aún á San Sebastián.

La aurora que ha aparecido en Toledo, tiene la forma de un bastón con borlas.

Más claro.

De vara de Alcalde.

**

Tomó el poder el actual gobierno para hacer y ganar las elecciones municipales y conseguir no triunfe ningún candidato republicano, sobre todo en las capitales.

Como primera medida nombró Poncios de su confianza en cada provincia.

El que nos tocó en suerte parece fué indicado ó impuesto por elevadísimo personas que habitan suntuosos palacios.

**

Vino el Sr. Gobernador civil á Toledo, y, como es natural, quiso pulsar la opinión, encontrándose á los conservadores divididos no sólo en mauristas y silvestistas, sino que también en cordovesistas é infantistas.

Los liberales no hay que decir; todavía no saben que orientación van á tomar, si la derecha con Moret ó la izquierda con Montero.

Los demócratas, como partido nuevo, poco numeroso.

Este era (y es) el estado de los partidos monárquicos en Toledo.

**

Frente á la descomposición dinástica se encontró con una respetable fuerza republicana, perfectamente organizada, dispuesta á aceptar la lucha y dar